

SOL y SOMBA



AÑO VIII

RAFAEL GÓMEZ, «GALLITO»
(De fotografía.)

25 CÉNTIMOS





JUICIO CRITICO

de la tercera corrida de abono efectuada en Madrid el día 17
de Abril de 1904, á las cuatro de la tarde.

Ya es sabido que *Machaco* se negó á torear la corrida extraordinaria anunciada para el jueves y en la que se lidiarían toros de Palha.

Con tal motivo los maliciosos dieron en burlarse al *indiano*, atribuyendo á cerote lo que indudablemente obedecía á otras causas. Así lo creo y con mi habitual franqueza lo declaro; pero como da la maldita coincidencia que al final de la temporada última también *Machaco* hizo una cosa muy semejante, úrgele al mazo destruir las semillas de tanta censura y demostrar que ni debe ni teme; que ni los Palhas, ni los Pablo Romero, ni los Miura con cinco años, ni el mismísimo huracán hecho toro le afligen, atreviéndose con todo lo que salga por la puerta del chiquero.

Y sin más cansancios, compromisos, anginas ni torticolis, pedir al empresario que le eche una corrida como esa que no pudo torear, negándose á vestir el traje de luces en nuestra plaza, si Niembro no le procura, muy pronto, la satisfacción que al público debe.

Confío en que así lo hará, por él más que por nadie, y no insisto. Y como en *Machaco* me ocupó y una lección le prometí, voy á dársela, aunque pequeña, ya que la ocasión no puede ser más propicia.

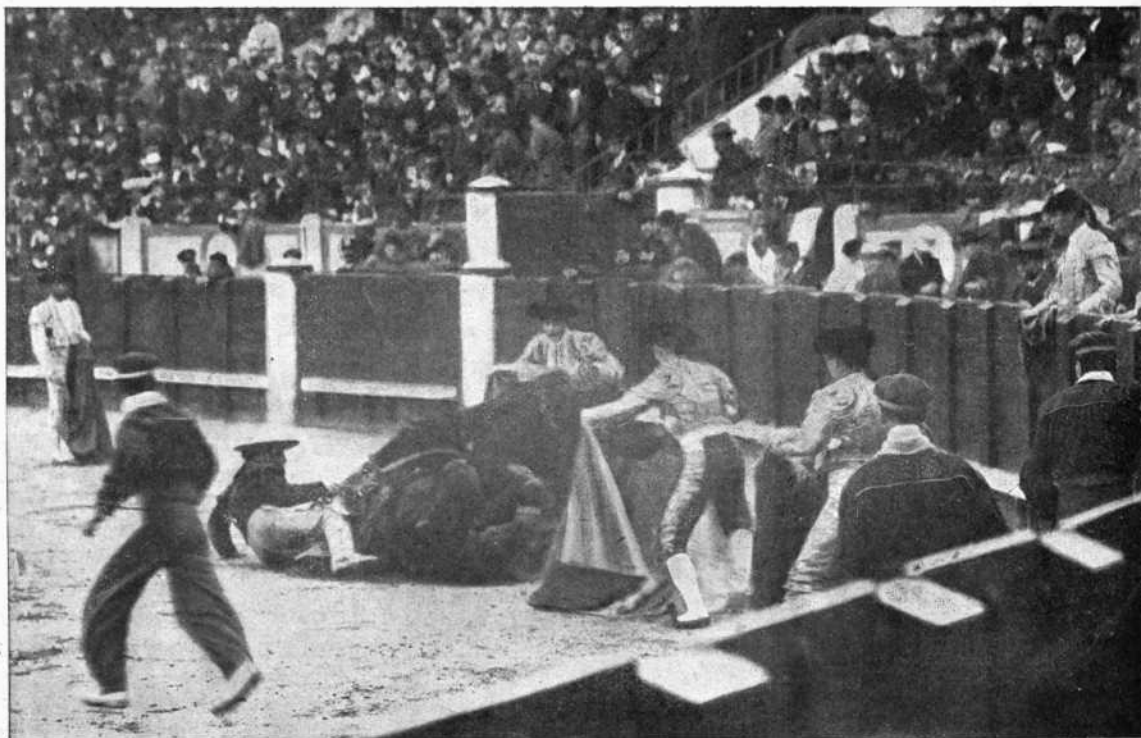
Se la daré, no con ánimo de molestarle, ni echar agua al vino de sus ovaciones, sino para que apriete,



para que no se estanque, para que se coloque en el sitio á donde su arrojo le llama. Porque el mocito vale y tiene simpatías, debemos todos decirle la verdad. Así se le hace un señaladísimo favor, tan grande como el perjuicio causado por quienes le dan á entender que todo el monte es orégano.

Hace tiempo le indiqué, en estas columnas, que si corregía tales y cuales defectos, podría llegar á ser un diminuto Salvador. Y eso repito ahora. Pero aún está por corregir lo que necesitaba corrección, y todavía andamos muy lejos de hacer lo que *Frascuelo* hacía.

Machaco torea muy poco, y en esto nada puede adelantar. No sirve la voluntad ni la afición; se necesitan aptitudes, y esas no se adquieren. A tenerlas, hubiera llegado á hacer con la percalina lo que su paisano y rival *Lagartijo chico*, ya que al mismo tiempo comenzaron y el mismo llevan de moverse entre los brutos.



CAÍDA DE ALVAREZ EN EL CUARTE TORO

Si el deseo y la inteligencia bastaran para descollar en todo, Mazzantini, el más intelectual de los espadas, que se propuso torear bien, lo hubiera conseguido, y se quedó con las ganas; sobresaliendo, en cambio, desde el primer instante, como matador de toros.

A *Machaco* le ha sucedido algo de eso. Por fortuna para él, la gloria y los billetes están en el estoque, no en los vuelos de la capa ni en los pliegues de la muleta, y debe molestarle poco su torear escaso, siempre que al herir vaya adelante, relegando al olvido todo lo que á su avanzar se opone.

No voy á pedirle filigranas con la muleta, porque sería pedir cotufas en el golfo; pero sí quiero que no se deje torear por las reses, que las pare y las consienta: para eso, más falta hace el valor que el arte.

«A los toros, como decía el maestro Garisuaín Blanco, se les deja llegar para que se desengañen, se los pasa poco y se procura dejarlos lo más corto posible y lo más derecho. Y con todos estos elementos, hábilmente combinados, se les hiere, avisándoles para vaciarles sin que hagan enmiendas.»

Pero aún hay más: los matadores deben (entre otras cosas) perfilarse con el pitón izquierdo del bicho; poner el codo del brazo izquierdo en dirección de la mano, y ésta á la altura del pecho; arrancar todo lo corto y derecho posible; meter la muleta liada (bajándola) en el hocico de la res; cruzar diestramente y hundir todo el estoque, llegando á mojarse los dedos con la sangre del morrillo. El quedarse á medio camino indica arrepentimiento ó flaqueza de ánimo; y lo de achacar al toro movimientos que fisiológicamente resultan imposibles, es de una candidez paradisiaca.

Machaco, aunque arranca corto, se perfila con el pitón derecho y da el paso atrás, lo que censuró tan duramente *Frascuelo* que, á depender de su albedrío, hubiese abierto una sima á espaldas del matador, al liar, para que éste fuese adelante ó se hiciera añicos si echaba atrás un pie.

¿Es que por miedo se perfila *Machaco* donde no lo hacen los valientes? Jamás: si el chico tiene algo es eso: valor á toda prueba, agallas enormes; se mete casi siempre á por una cornada. Se perfila de aquel

modo porque en su mano la muleta viene á ser inútil, le estorba. Y vaciando con el cuerpo (como decía *Ci-chares del Tato*), no sabiendo cruzar, confiándolo todo á la mano derecha, si el chico se perfilase como se perfilaba *Frascuelo* y como se perfiló el hijo de Juan en la segunda de abono, se quedaría enganchado en los pitones. Debe aprender á cruzar.

Ahora, si se fija en lo dicho (que es bien poco y no puedo añadir más), verá cuánto le queda todavía por hacer.

Y ya que tiene lo esencial, ya que todos queremos verle arriba, síne un poquito, procure *entrar á matar* (no *tirarse á matar* como hoy hace), y algún día me dará las gracias.

Amén.

La tercera de abono se celebró con *Bombita chico*, *Machaquito*, el *Gallo* y seis toros de Villamarta.

Los bichos, en general, fueron una indecencia. Eso no se saca de los prados. A depender de mí, hoy quedarían en chirona los albéitares que admitieron semejantes alimañas, estaría procesado el criador, é inhabilitado para ejercer cargos públicos ó no públicos, el presidente de la corrida.

En cuanto á Niembro, no tiene perdón de Dios. Saber que no hay toreros; que está en los toros su defensa; que toros pide el público y por los toros va á la plaza el 99 por 100 de las veces, y soltar los infusorios del domingo, eso merece la pena que ustedes quieran pedir. Y, ¡ojalá estuviera en mis manos el conceder!

¡Qué asquerosidad de alimañas!

Las bobreticas demostraron tener alguna sangre; pero eran tan microscópicas y de tan pocas chichas, que hasta el propio mujido las tambaleaba. En fin, con apuntar que tomaron 26 varas, que sólo derribaron cinco veces, y que entre ellas, los monos y el hambre, mataron seis pollinas, juzgadas quedan.



COGIDA DE «MACHAQUITO» EN EL TORO QUINTO

El torillo de Palha que sustituyó al sexto *bacillus* cumplió, y hasta nos pareció aceptable junto á los microbios villamartescos.

Luego indico algo de lo ocurrido con algunos.

Vamos con la torería.

Bombita chico (de verde esmeralda y oro), á pesar de las flaquezas del infusorio número uno, se abrió de pañosa en dos *reprises*, bailó un ratito, dejó al *elefante* toda la tierra que le plugo tomar, y aquello terminó *esaboriamente*. Pero, hombre, ¡qué siempre estemos zurrando lo mismo!

Como el átomo pitonado no podía con la bula y dejó á los hulanos incólumes, los quites guardáronse para otra vez.

Sale *Bombita* al muleteo, abanica al feto y éste se naja; vienen algunos pases modernistas, y, sin abusar, el chico arrió un pinchazo, echándose fuera. Sin duda vió que era bueno y repitió la suerte. (*Pita.*)

Tirándose lo mismo, aunque siempre sin paso atrás, ahora y luego (que se diga), soltó media en lo Jalto. El escrúpulo córneo se echó y á Ricardito le pitaron los morenos.

Mal, niño, mal; allí faltó coraje, y arte, y... circunstancias. Aquel animalucho, que cabía en el vientre de una pulga (como dice un amiguito mío describiendo la pequeñez de ciertas cosas), se mataba de un cachete.

El cuarto fué otra pelusa chica, flaca y casi tan impresentable como las demás; pero resultó con alguna dosis de bravura, y allí hubo materia para que el chiquillo se luciera.

Fué á ello; comenzó trasteando solo, con la zurda y confiado, aunque con despatarramiento y modernismo.

Sin liar apenas (defecto jindamoso que tienen todos los *icos, illos é itos* que padecemos), sin perfilarse, arqueando el brazo y echándose fuera una *mijita*, soltó media estocada perpendicular y tendenciosa, que ahondaron las malas artes, Choteo y... á esperar mejores días. El de ayer fué malo para el *pico Bomba*.

¡Ay, nene! si no aprietas el público va á darte muchas desazones en esta vegada.

Machaco (de plomo y oro) se lió á mantazos con el segundo y dicen que paró mucho. Yo nada ví. Aquella pavesa con astitas promovió tal *jollín*, que el público indignado se levantó como un solo hombre, puso de *curro y alemán* al edil que no había por donde cogerle, y con el tumulto no pude apreciar todo lo que en el ruedo se hacía.



OVACION Á «MACHAQUITO» POR LA MUSETE DEL QUIN O TORO

Quando *Machaquito* fué al brindis, el pueblo se opuso á que matase el hálito de cabra; pero, ¡qué iba á hacer el mocete!

Claro está que aun habiéndose comido aquel feto, nadie se habría entusiasmado. ¡Valiente hazafia! Por eso la lidia del infusorio resultó un continuo pitorreo.

No la cito. De hacerlo tendría que zurrar al espada, que no supo fijar á la partícula de res, necesitó el auxilio de los peones y se arrancó tres veces, nada menos, para concluir con aquella escupitina de caracol.

Al quinto quiere *pañosearle*, el viento se lo impide y todos nos alegramos; pues en esto y en tocar el arpa es el chico una eminencia. Y no huelga advertir que el animal (único semipresentable de la corrida), necesitaba unos capotazos.

Quando flautas, pitos,
cuando pitos, flautas.

A bien que á punto estuvo de purgar su descuido el cordobés. En una arrancada del bicho rodó por el suelo y á poco más funciona el Galeno de servicio.

Al matar cogió los trebejos, dejóse torear por el cornudo, consintió ayudas de los peones, no aguantó

con la muleta, sufrió coladas y pinchó una vez, que no cuento por cierto extraño del bicho al tirarse el matador.

Y luego en tablas del 8, poniéndose á dos deditos de la cuna, jugándose el todo por el todo, se tiró con enjundia imponente (aunque con el requetemaldito paso atrás) y metió una estocada entera, algo tendida. Descabelló con fortuna y el público hizo al nene una calurosa ovación.

Ahí van mis palmas, y con ellas repito lo dicho en el intróito.

Gallito (de verde Nilo y oro) señala al tercero dos verónicas muy buenas; luego en quites dibuja una larga aceptable y hace tal cual floreo de los alegres y vistosos.

El escremento de mosquito se prestaba á que con él jugase la torería.

Brindó el de las de Gómez, hizo retirar á tirios y troyanos y comenzó con un pase preparado, al que siguen reboleras y molinetes cursis, que aplauden los dominicales y hacen reír á los partidarios del toreo de veras.

Pinchó una vez, echándose fuera, repitió la suerte y soltó á la postre un inmenso bajonazo, todo con paso atrás y procurando no deslucir la chaquetilla por las rozaduras del buró.

¡Ay qué esperanza!

En el sexto ya la indignación de las tribunas llegó á su colmo viendo aquel infusorio condensado; llenóse el ruedo de almohadillas y ¡¡al fin!! el presidente, bien zarandeado, mandó retirar la *fierra*.

Salió á sustituirla el bichejo de Palha ya mencionado y á su tiempo cogen los garapullos *Gallo* y *Machaquito*; *Bomba petit* lo hace después á



«GALLITO» CEDIENDO LAS BANDERILLAS Á «BOMBITA CHICA»
EN EL ÚLTIMO TORO

petición de la cazuela. El primero nos obsequia con unas cuantas posturitas de circo, amaga y no da en una *volta* y mete un par malo si los hay, cuarteando y con *balansé*.

Machaco se empeña en cambiar; ¡pobre! quién le mete en esos andares. Alegró al toro con la cachucha, y disparó medio par dando una salida sin fin.

Bombita entra una vez en falso y luego tira un par detestable con cuarteo novilleril.

¡Olé los banderilleros fusilables!

A los tres dió una leccioncita el hermano del *Gallo*, poniendo sencillamente un par al cuarteo.

Terminó *Gallito* la «microbiada» muleteando á tirón y sin quietud, pinchando dos veces, arreando media estocada perpendicular y un tantico desprendida y descabellando cuando el toro tenía aún cuerda para rato.

¡Estamos lucidos!

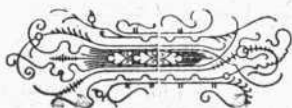
Picando, Arriero, que castigó bien y con arte al primer grillo.

Con las banderillas, *Patatero*.

Y pare usted de contar.

PASCUAL MILLÁN.

(INST. DE OBRERÍA)



BARCELONA

Corrida inaugural efectuada el día 3 de Abril.

Con una tarde primaveral y una entrada buena, en la que abundaba hermoso mujerío, los diestros *Lagartijo chico*, *Chicuelo* y *Morenito de Algeciras*, auxiliados por sus correspondientes cuadrillas, lidiaron seis toros de la ganadería de Villamarta.

EL GANADO.—Cumplió á duras penas, con grandes tendencias á la mansedumbre y tocando los linderos de la bueyería. Los menos malos fueron primero, tercero y sexto.

El segundo, protestado ruidosamente por el público por su escasa y defectuosa armadura, volvió al corral después de picado y banderilleado, y fué sustituido por otro de la misma ganadería, que tampoco satisfizo á la concurrencia.

LOS ESPADAS.—*Lagartijo chico* quiso lucirse con la muleta en el primero, sin conseguirlo, porque la res no tenía ganas de pelea. Remató buenos pases y, entrando bien á matar, dejó el estoque hasta la cruz, ligeramente ladeado. Después de laboriosa preparación, descabelló al quinto sopapo. (*Palmas y algunos pitos*.) Empezó con arte la faena en el cuarto, aguantando varias coladas del bicho; Rafael pincha, y después, sobre tablas, da una estocada corta, á la que siguen cuatro pinchazos, media estocada y un descabello á la segunda. (*Pitos*.)

Chicuelo se las entendió con el segundo duplicado, al que ofreció dos pases rodilla en tierra, y después de una faena en que derrochó más valentía que arte, entró bien y señaló un pinchazo, y luego, precedida por algunos pases aceptables, colocó una estocada caída que bastó. (*Palmas á la valentía*.) La faena empleada con el quinto nada tuvo de notable, pues resultó vulgar á más no poder. Con el estoque tampoco estuvo *Chicuelo* muy afortunado: un pinchazo caído contra tablas, tres más y un golletazo. (*Palmas*.)

Morenito de Algeciras trasteó al tercero con arte; pero la bravura del bicho le hizo perder terreno en algunos pases y hubo de apelar á las piernas, por lo que la cosa acabó excesivamente movida. Dos pinchazos bien señalados y una estocada tantico contraria, bastaron al de Algeciras para dar en tierra con su primer adversario. (*Muchas palmas*.)

Brindó *Morenito* la muerte del sexto á *Canurio* que, bastante restablecido ya, presentaba la corrida, y después de un trasteo breve y bueno, clavó medio estoque en todo lo alto de las agujas; descabelló al segundo viaje. (*Ovación*.)

Los tres espadas estuvieron activos y adornados en quites, oyendo aplausos, así como en algunos lances de capa muy aceptables.

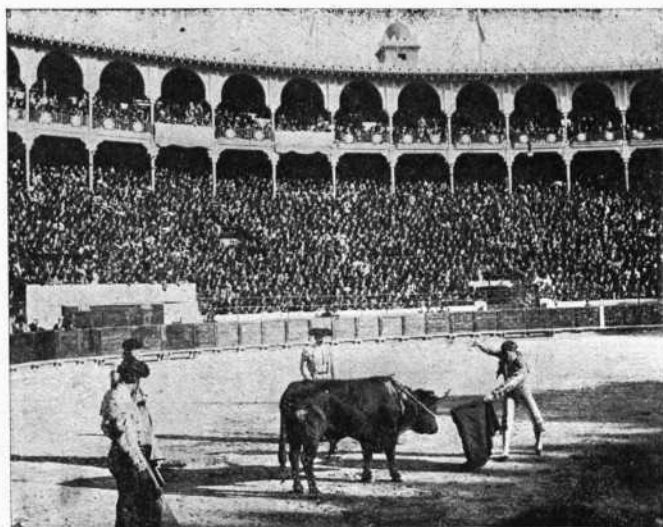
Pusieron banderillas al quinto, dejando *Morenito de Algeciras* un buen par de frente, otro *Chicuelo* en la misma forma y otro, regular, el cordobés.



«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL TORO TERCERO—(INST. DE P. AGUSTI)

LAS CUADRILLAS.—Picando, quedaron bien Montalvo y *Colita* en alguna vara. Con los palos, *Cerrajillas*, y en la brega estorbaban menos que acostumbran los señores del coro. La corrida, en conjunto, resultó de lo más pesado y aburrido que darse puede.

FRANQUEZA



«LAGARTIJO CHICO» EN EL PRIMER TORO—(INST. DE STUL)



VISTA DE LA PLAZA

MURCIA

Corrida inaugural celebrada el día 3 de Abril.

Con objeto de presenciar y hacer el juicio de esta corrida, marché á la vecina ciudad del Segura.

La población ofrecía un aspecto precioso; las calles estaban completamente invadidas de forasteros.

Fuí á ver el apartado y me enteraron del percance ocurrido al hijo del popular empresario Paco Sevilla, D. Francisco Barnés, al que infirió un hachazo en un muslo uno de los de Carreros. La herida no es grave por fortuna.

Llegada la hora de la corrida, marché á la plaza.

Antes de la lida, el batallón infantil hizo algunas bonitas evoluciones, que fueron muy aplaudidas.

Terminado esto, dió comienzo la corrida, que dejó mucho que desear.

De los seis toros de Carreros corridos, hay que señalar dos que cumplieron muy medianamente, primero y quinto; los cuatro restantes fueron blandos. De lámina, muy desiguales y escurridos de carnes.

Primero, *Naranjero*, núm. 29, cárdeno, cornigacho, apretado y astillado del derecho; con voluntad y bravura arremete á los piqueros seis veces, derribándolos tres. Segundo, *Talavero*, núm. 32, negro zaíno, abierto de púas y astiblanco; acepta por compromiso cuatro varas, volcando una vez. Tercero, *Cuervo*, número 56, negro, bragado y astillado. Con los jinetes en los tercios de la plaza, tapándole la salida, le meten tres puyazos. Cuarto, *Garbancero*, núm. 11, negro zaíno; nos resulta peor que el anterior, y con los caballos encima, hacen que tome el choto tres reflonazos, dejando para el arrastre dos pollinos. Quinto, *Perlito*, número 63, berrendo en colorado, calcetero; empieza la tanda con mucha voluntad, dando grandes batacazos y termina como sus hermanos, buscando el olivo; aguantó seis varas á cambió de cuatro vuelcos. Sexto, *Molinero*, núm. 17, colorado, corniabierto; se arrima á los montados siete veces, vuelca cinco y deja difuntos dos aladroques.

Quinito (verde y oro) estuvo toda la tarde apático.

Al primero le paró los pies con unos lances muy movidos. Al pasar al segundo tercio, coge los palos, cita para quebrar y cambia un par desigual en los bajos. (*Pita.*) Repite y deja medio.

Despachó á este toro, que estaba pegado en las tablas, con un pase en redondo ayudado por abajo, varios altos, para un metisaca, tres pinchazos y media estocada honda, tantico baja. (*Palmas y pitos.*)

Al cuarto le dió varios pases naturales y ayudados, para media estocada en su sitio y un descabello á la segunda.

Algabeño (verde y oro), á su primero, que estaba incierto y receloso, le dió dos pases ayudados y varios con la izquierda, y echándose fuera, arreó una estocada mal puesta; un peón saca el estoque y Pepe repite con otro sartenazo, tirándose á matar de la misma forma. (*Palmitas guasonas.*)

En el sexto dió una serie de pases que gustaron á la concurrencia, uno de los cuales remató en rodillas, y liquidó al bicho con media estocada. (*Ovación.*)

Machaquito fué el héroe de la tarde.

Se adornó mucho en su primero con el capote, y le dió muerte previa una faena muy aceptable, y entrando con valentía, dejó media estocada superior y un certero descabello. (*Ovación y orjea.*)

Algabeño, para que no pierda el tren, le cede el toro quinto; á éste lo encontró defendiéndose en las tablas, y allí le atiza *Machaquito* media estocada, saliendo rebotado de la suerte por tanto atracarse, y acierta el descabello á la tercera. (*Palmas generales.*) A petición del público colocó Rafael á este toro un par de palitroques que le resultó desigual.

De la gente de á pie, se distinguió Moyano; los de á caballo, ninguno.

La presidencia, á cargo de siete bellísimas señoritas, aceptable.

La entrada, más de media plaza.

VALENCIA

Novillada celebrada el día 10 de Abril.

Con la celebración de becerradas y dos ó tres elevaciones del magnífico montgolfier *Ciudad de Cádiz*, intercaladas en las mismas, hemos visto transcurrir los, para los aficionados á toros de veras, antipáticos meses de Febrero y Marzo.

El 10 de Abril se inauguró el curso taurino con seis toretes de Peñalver, los cuales se reservaban para los valientes matadores *Bienvenida* y *Rerre*; pero se añadió caldo á la olla con *Pepehillo chico*, valenciano él y *debutante* él, por mor de que el simpático *Bienvenida*, si se resintiera de la herida de que fué objeto en la plaza de la villa y corte, dejara cargar con todo á *Rerre*.

Con esto ganaron los aficionados, pues vieron al valiente becerrista pasar al escalafón de novilleros.

Que sea para bien.

Hecha la presentación de unos y otros, pasaremos á analizar sus hechos.

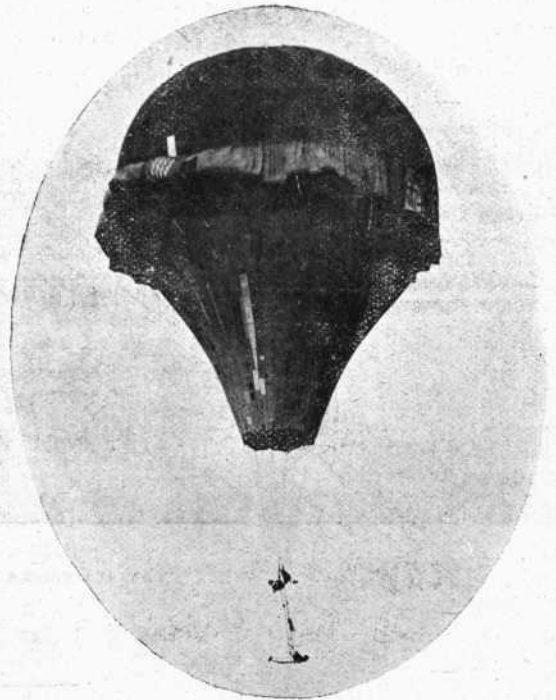
D. Basilio mandó á Valencia una novillada en toda la extensión de la palabra, esto es, pequeña en grado superlativo.

Sabemos todos que el invierno ha sido fatal; pero de ahí á que un toro pese 172 kilos, hay mucha distancia.

Así salieron ellos, muy limpios de defectos, muy bravetes, pero el poder no pareció por parte alguna.

Era cosa de echarse á llorar de lástima, viendo al lidiado en quinto lugar, doblar bajo el peso de un puyazo de Mediaa.

El que apareció en último lugar ya no era toro, era una paloma mensajera, que sufrió cuatro puyazos entre las protestas del pagano, y tuvo que ser retirado al co-



EL CAPITÁN BANA Y SU GLOBO «CIUDAD DE CÁDIZ»

rral, siendo sustituido por uno de Flores. Entre todos aguantaron 22 puyazos, dieron cinco porrazos

y mataron, entre ellos y las puntillas, siete caballos.

Ya tiene el de Peñalver lo suyo; vamos á continuar el relato.

Bienvenida.— Quedamos en que para complacer á los aficionados de Valencia, vino el muchacho renqueando y no en muy buen estado de salud; pero la fuerza de voluntad y la manera magistral con que toró de capa al que rompió plaza, fué lo suficiente á gran-

jearse las simpatías del público, que dicho entre paréntesis, ocupaba tres tercios de plaza.

Bienvenida (plomo y oro), ¡qué contraste de metales! encontró á su primero como

LOS MATADORES



BIENVENIDA



REFFE



PEPEHILLO CHICO



OVACIÓN Á «BIENVENIDA» POR LA MUERTE DEL TORO PRIMERO

co. Este quedó muy bien impresionado y con ganas de verle con la plenitud de sus facultades y con toros.

Rerre (azul y oro).—Este matador cuenta de años anteriores con numerosos admiradores de su toreo tranquilo y valentía extrema.

A la salida del segundo de la tarde, Manuel le lanceó de capa con mucha fijeza, alternando los faroles con las verónicas, y dando una de frente por detrás.

Con la muleta le toreó con pases por abajo y naturales, estirando muy bien los brazos; y aprovechando, dejó un buenísimo volapié neto, entrando y saliendo como los ángeles.

La ovación que escuchó fué justa y merecida.

En su segundo principió la cosa muy bien; pero el corillo se hizo de sentido, y sudamos todos.

El de Peñalver se encogía y quedaba cada vez que *Rerre* entraba á matar, por lo que tuvo que pincharle cuatro veces, en las cuales oyó aplausos.

llegó al segundo tercio; esto es, cabeceando y muy zaran-deado de los discípulos.

Principia con dos buenos pases, y al tercero sufre un desarme.

Repuesto del incidente continuó con cuatro más, dos de ellos buenos, y entrando muy bien deja una estocada superior, por lo que oye una prolongada y merecida ovación.

A su segundo le lanceó como al anterior, y se le aplaudió de veras.

Este torillo flaqueaba del remo posterior izquierdo y de uno de los anteriores, por lo que el pobrecillo dobló varias veces.

Bienvenida le encontró sin querer aceptar ninguna faena, á causa del reuma articular que padecía, costándole al chico no poco el dejarle en situación de entrar á herir.

Una estocada corta y de efectos pronto, dió al traste con aquel reumático.

En banderillas no pudimos verle por oponerse el públi-



OVACIÓN Á «RERRE» POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO



UNA CAÍDA DE MEDINA AL DESUBIRSE Y LOS MATADORES AL QUITAR

Descabelló al segundo intento.

Tomó los palos en el sexto (léase sustituto) y clavó un palo cambiado, por quedársele el torete en la suerte.



«BIENVENIDA» EN EL TOFO TROCERO

Pepelillo chico (corinto y oro).—Estuvo toda la tarde muy comedido y no se entrometió, por lo que le aplaudo. Hizo sus quites sin barullo y bueno va.

A su primero le dió un cambio con la muleta plegada, siguiendo algunos de la clase extra (uno por abajo), y dejó una buena estocada,

que le valió el recorrido de la plaza con ovación.

Su segundo fué el retirado al corral; y el sustituto, que hizo regular pelea, llegó á la muerte con sobra de facultades y revoltoso.

El muchacho no se confió todo lo que debiera y sufrió algunos acosones. Pinchó una vez,



«REBBE» EN EL CUARTO TOFO

no muy hondo, y el toro dobló ante la expectación del público.

En este toro cambió un buenísimo par consintiendo mucho.

Y hasta el 24, en que torearán ó serán toreadas seis bestias de Félix Gómez por *Mazzantinito*, *Regaterín* y *Pazos*.

LISBOA

Corrida inaugural celebrada el día 3 de Abril.

Toros de Emilio Infante. — Espadas: los matadores de novillos «Revertito» y «Bombita III».

Magnífica tarde la del domingo, de verdadero verano, en que se efectuó la inauguración de la presente temporada.

El vasto circo estaba completamente lleno, siendo grandísima la animación que reinaba entre los asistentes á la fiesta.

Que el cartel no era para entusiasmar á nadie, es verdad; pero como la entrada en la de inauguración es casi siempre cierta, de ahí que los gastos se redujeran algo, lo cual es en parte disculpable.

EL GANADO.

—Los diez toros que se lidiaron pertenecían á la renombrada ganadería de Emilio Infante, que por esta vez dejaron que desear en su mayoría, pues solamente el toro cuarto acusó más bravura, sin excederse, y el tercero

y el séptimo fueron, de los restantes, los que hicieron algo más franca la pelea.

Y repetimos que el cuarto no se excedió en bravura, á pesar de que no la negamos, porque si es cierto que acudía con voluntad al cite de los caballeros, no es menos cierto que ni una sola vez se creció al castigo. Esta es la verdad.



«REVERTITO» EN EL TOBO
TERCERO

Por eso creemos que fué extemporánea la ovación que al finalizar la corrida tributó una parte de público al ganadero, quien en otras ocasiones ha recibido muchas y muy merecidas, á las cuales nosotros nos asociamos.

Sin embargo, los toros estaban todos muy bien presentados y algunos tenían tipo perfecto, mereciendo en esta parte el aplauso de los entendidos.

LOS CABALLEROS.—José Bento no tuvo toros en que pudiera lucirse. Eso no obstante, en los dos que lidió—primero y sexto—clavó algunos rejones de valor, demostrando siempre su acostumbrada valentía y voluntad de agradar.

A Manuel Casimiro correspondió el mejor toro de la tarde—el cuarto—al que toreó muy bien, alcanzando palmas abundantes durante toda la brega. Puso rejones, ya de los largos, ya de los cortos, de verdadero mérito, midiendo bien los terrenos, por lo que su artístico trabajo le dió margen para recibir muchos y justos aplausos.

En el segundo que le correspondió y que salió en noveno lugar, no pasó de regular, pues el bicho no se prestaba á grandes proezas, como los destinados á su compañero.

LOS ESPADAS.—De los espadas sobresalió notablemente *Revertito*, que estuvo hecho todo un verdadero artista.

Si no bastase al sobrino del inolvidable Antonio Reverte la valentía de que dió muestras toda la tarde para colocarse á gran altura en esta corrida, bastárale aquel trabajo de banderillas en el toro quinto, un animal que ofrecía no pocas dificultades para ser toreado, y al cual colocó dos pares de valor indiscutible; como le bastaba también aquel fino trasteo de muleta, arrojándose y adelantando la pierna izquierda, como hacen los maestros; ó aquellos lances de capa clavando los pies al suelo, y los recortes capote al brazo y los demás adornos de que hizo gala desde el principio al fin de la corrida.

Revertito fué justa y merecidamente aplaudido, dejando un buen cartel en Lisboa.

Al pasar de muleta el último toro, fué Manolo cogido y campaneado aparatosamente, sin otras consecuencias, por fortuna, que la rotura de la taleguilla.

Por su parte, *Bombita III* nada hizo de mérito en toda la tarde, siendo en algunas ocasiones objeto del general desagrado.

Por la mucha consideración que nos merecen sus hermanos, dos toreros de incontestable mérito, por esta vez sólo le diremos que para no desprestigiar el brillante nombre de la dinastía de los *Bombita*, no debe volver á presentarse en plaza alguna de importancia, sin tener la certidumbre de que vale y puede salir airoso de su empresa.

Procediendo así, es seguro que su nombre ganará mucho.

No está en la índole del público portugués apreciar á ningún artista, y muchísimo menos cuando su nombre está unido á personas que estima y respeta; mas para eso es necesario, es indispensable al mismo tiempo que cada uno se comepentre de sus fuerzas y de los deberes que haya de cumplir.

La plaza de Lisboa es la primera del país.

Manuel Torres fué también cogido levemente en dos ocasiones.

Los BANDERILLEROS. — En este tercio pondremos á Teodoro en primer lugar, porque se lo merece, no sólo por la antigüedad, sino por el mérito de su trabajo.

Clavó un magnífico par á la salida del segundo, otro muy bueno al mismo toro y otro en el séptimo.

Cadete colocó un buen par al segundo y otro al décimo.

Torres Branco esperó muy bien al tercero, pero no pudo consumir la suerte; después dejó en este mismo toro dos pares y medió muy buenos, sobre todo el primero, llegando á la cara con limpieza y saliendo con elegancia; en el décimo puso un par digno de su nombre. Estuvo más animado que de costumbre, pues le vimos alegrar el tercio tocando el testuz con las banderillas, y en el octavo hizo un recorte que le valió palmas, pues se ciñó bastante.

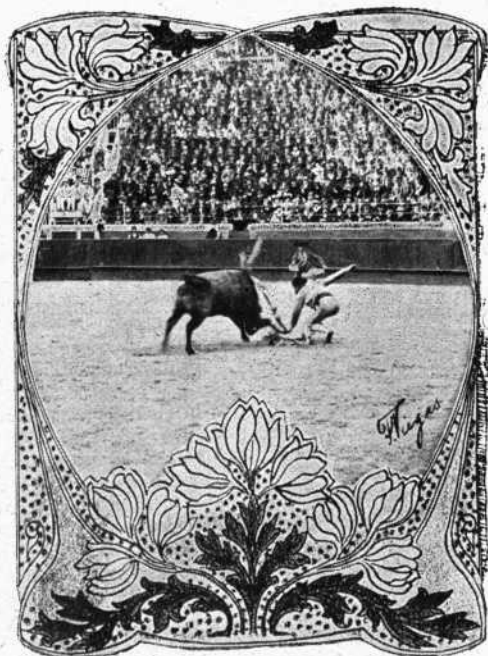
Manuel de los Santos, á pesar de sus grandes deseos, fué de todos el que peor estuvo, teniendo esta tarde sólo de bueno un par en el tercero y medió en el séptimo, con lo que cubrió lo que de malo tuvo.

Todos tienen malas tardes, y por eso no hay motivo para reprensión en el fracaso de la primera que toreó.

De los españoles, citaremos únicamente á Antolín en la brega, ayudando bien á Teodoro y Manuel de los Santos.

Los FIEGADOS. — Con el nuevo reglamento, peor que antes. Y aun esta vez no fué nada. Esperamos ver cosas peregrinas.

A la corrida asistió la familia real.



COGIDA DE «BOMBITA III» EN EL TORO OCTAVO

CARLOS ABREU.

(INST. DE FERNANDO VIRGA.)



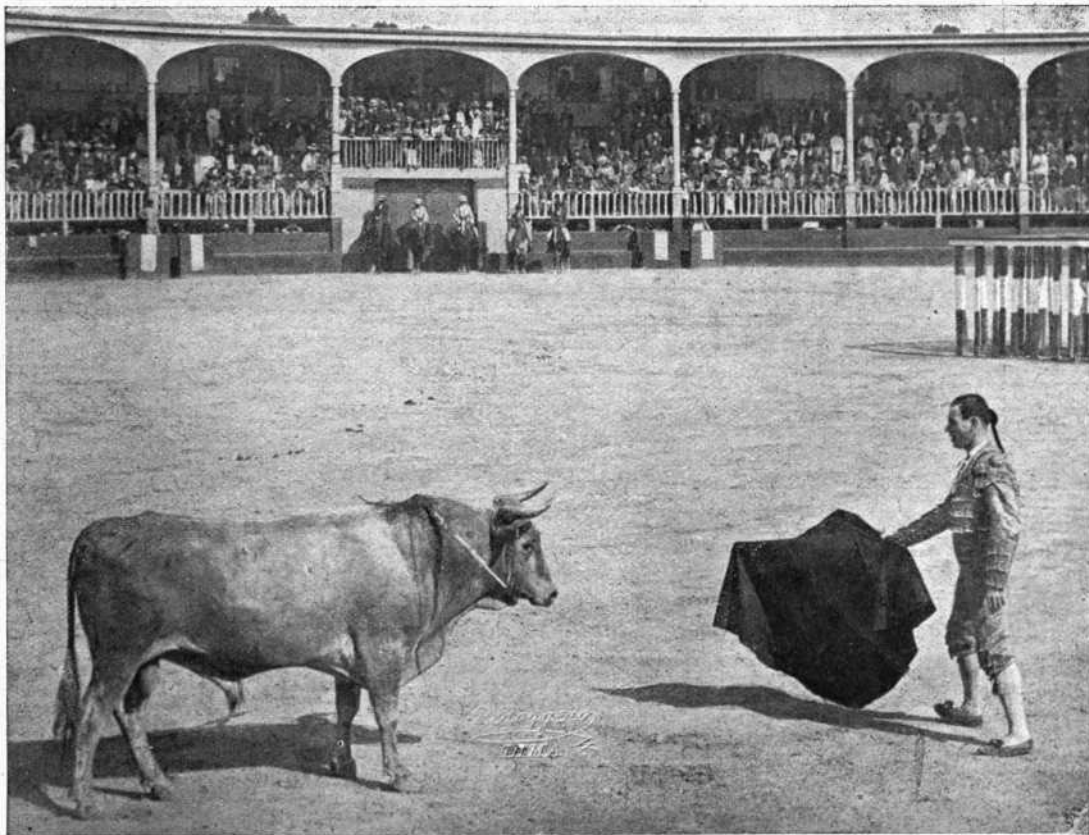
LIMA (PERÚ)

Octava corrida efectuada el día 31 de Enero.

BENEFICIO DE LA CONFEDERACIÓN UNIVERSAL DE ARTESANOS

La exclusión de *Bonarillo* del cartel trajo, como consecuencia, el desastre económico de la corrida; pues poquísima gente se animó a concurrir, no obstante las muchas simpatías de que disfruta la institución beneficiada.

Es un error creer que se pueda prescindir de Bonal en la combinación de los matadores; es el predilecto del público, es el que lleva el mayor y mejor concurso a la plaza.



PADILLA PASANDO DE MULETA

Padilla, *Pepehillo* y *Llaverito*, estos dos últimos impuestos por nuestra malhadada empresa, fueron los encargados de estoquear los seis toros del Olivar, propiedad de D. Celso Vázquez.

¡Qué buen ganado nos remitió D. Celso! Unánimemente ha sido calificado como el mejor de todos los que se han lidiado en lo que va corrido de la actual temporada. Basta decir que del primero al último cumplieron bien, á pesar del infame ensañamiento con que se les capoteó; los de menos respeto, por su poder y defensas, fueron el tercero, quinto y sexto; mas fueron, al propio tiempo, excelentes por su nobleza y notables por su bravura. Los otros fueron unos buenos mozos, con bastante edad y muchas libras; sobre todo, el que rompió plaza.

¿Qué hicieron los matadores con tan buenos elementos para quedar bien? Nada, absolutamente nada. Hé aquí su labor:

Padilla (morado con oro) sacudió dos percalazos para terminar con un recorte ceñido y elegante. Con el refajo comenzó con la siniestra y terminó con la diestra, dando en varios terrenos muchos pases, unos buenos y otros medianos, pero siempre cerca; hasta que convencido de la pertinacia del toro para no igualarse, se arranca con coraje y tumba al astado de una estocada caída hasta la bola. (*Palmas al valor.*)

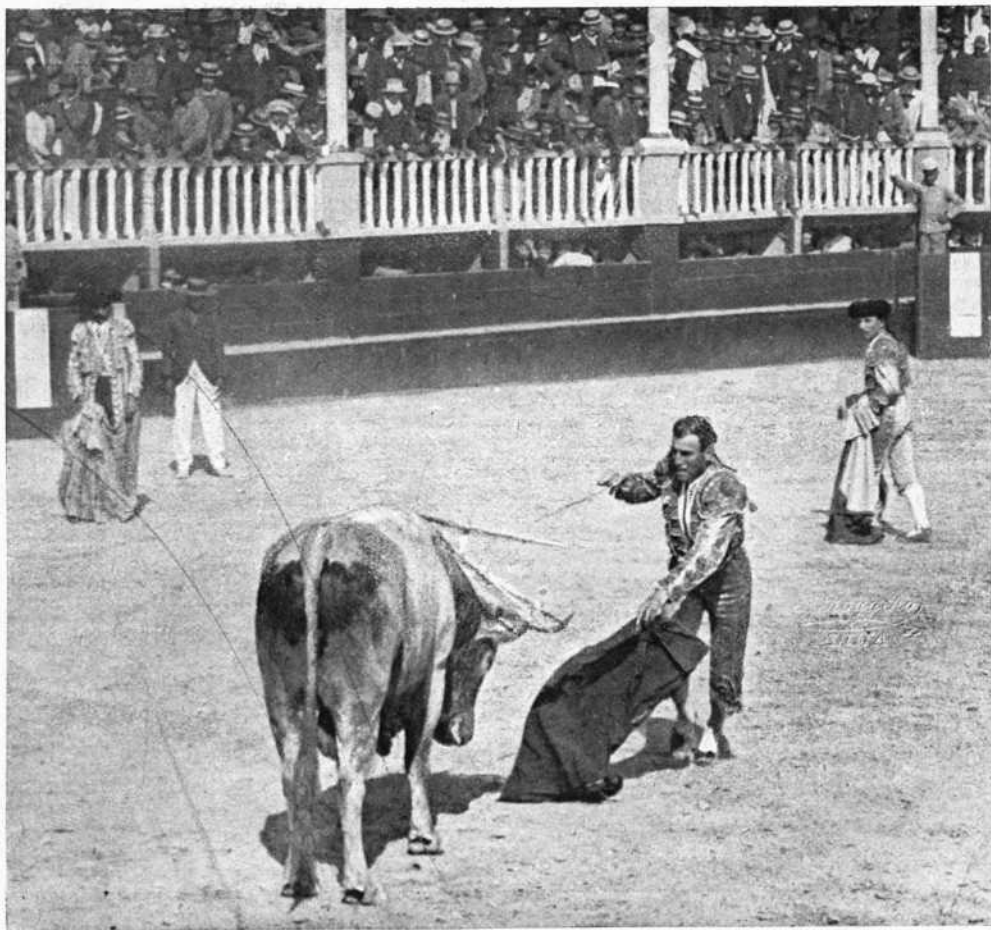
En su segundo consiguió hacerse aplaudir toreando de capa, pues paró mucho y estiró los brazos con elegancia en cuatro verónicas que dió. Con la muleta trabajó con voluntad, aunque sin lucimiento, y aprovechando una igualada del animal, que llegó bastante descompuesto por los innumerables capotazos asesinos que soportó, se tiró recto y con guapeza, sepultando todo el acero algo desprendido. El puntillero á la primera. (*Muchos aplausos.*)

Pepehillo (perla con oro) no hizo sino huir en sus dos toros. Ni un solo instante estuvo, no digo bien,

ni siquiera aceptablemente colocado. En la plaza no oyó sino gritos: ¡Que se vaya! ¡Que se vaya! Y la prensa unánimemente pidió que no se le contratara más, declarando que es un torero imposible. ¡Qué bajonazos atravesados los que dió! Mejor es no proseguir.

Llaverito (heliotropo con oro) se trajo á esta corrida menos zaragata y más seriedad, aunque abusó de su maldita y ruin costumbre de escupir al toro. Con la capa, aunque movido y con las piernas abiertas, dió dos verónicas y tres navarras, una buena, rematando con un recorte despegado. Con la muleta hizo una faena aceptable, predominando los pases efectistas y sin mérito. Con el estoque señaló un pinchazo entrando con cuarteo y saliendo rebotado; después de varios pases más, dados con prudencia, se tira algo distanciado, pero con menos cuarteo que la vez anterior, y coloca una corta en buen sitio que, ahondada con los capotes de los enterradores, puso al toro en condición de ser descabellado á la primera. (*Palmas tibias.*)

En su segundo se reveló un novillero medroso é ignorante, pues no quiso estrecharse ni un momento con su adversario, de tal manera, que no hizo nada ni con la percalina ni con la franela. Con la espada estuvo muy mal, pues descabelló al enemigo después de varios pinchazos y medias estocadas.



«PEPBHILLO» ENTRANDO Á MATAR

Hasta la fecha ha toreado cinco corridas y á pesar de que siempre ha sido aliviado con lo más blando y de menos respeto, no ha muerto ni uno solo bien. Carece en lo absoluto de brazo y no tiene recursos; por eso, á la hora suprema, es una nulidad completa.

Banderilleando, el *Rubio*, quien se distinguió también en la brega.

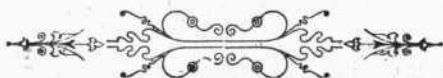
Los peones estuvieron insufribles.

La entrada pésima.

Presidiendo, *Currito Avilés*, muy acertado.

X. Y Z.

(INST. DE BGGERO, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)





NÚMERO EXTRAORDINARIO

En nuestro constante deseo de corresponder á los favores que nos dispensa el público, ofreciéndole con la oportunidad posible cuantas actualidades de interés ocurran en el toreo, preparamos la publicación de un número extraordinario, que se pondrá á la venta el próximo domingo 24 del actual, dedicado á la información extensa y detallada de las corridas y demás festejos que se celebran en Sevilla con motivo de la renombrada feria.

Según nuestra costumbre, para la confección de ese extraordinario no hemos omitido gasto ni sacrificio alguno, como lo prueba el hecho significativo de que á las *cuarenta y ocho horas* de terminar en Sevilla la última corrida ferial, nuestros lectores podrán leer las reseñas referentes á ellas, ilustradas con profusión de instantáneas, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.

Este número extraordinario llevará una preciosa portada alegórica, en tricolor, original del notabilísimo pintor Sánchez Solá.

Granada.—3 de Abril.—Con escasa concurrencia se ha verificado la corrida de inauguración de la temporada, lidiándose ganado de Benjumea por las cuadrillas de *Camisero* y *Mazzantinito*.

El **GANADO**.—Benjumea mandó seis novillos bien presentados y propios para que se lucieran las dos *estrellas novilleriles*, cosa que no consiguieron por su apatía. En general, y teniendo presente que eran desecho de tiente, como tales cumplieron. Mataron, por causa de los mal llamados picadores, 11 caballos. Sobresalieron el primero, *Relamio*, y el sexto, *Dorado*.

Camisero.—Muchas posturitas, muchos saltitos y, en conjunto, muchas *pamplinas*.

Cuatro mantazos, experimento de la silla, para clavar las banderillas en la arena y seis ú ocho medios pases, sin parar ni consentir. Con el estoque: despachó al primero de media estocada delantera, tres pinchazos y dos descabellos; al segundo le propinó una estocada perpendicular y atravesada, un pinchazo y media estocada caída, y al tercero, con media estocada bien puesta, terminó su misión, escuchando palmas.

Mazzantinito.—El trabajo del joven madrileño agradó más que el de su compañero, le vimos *más verdad* en sus faenas.

Banderilleó al quinto novillo con lucimiento é hizo quites seriecitos. Aunque paró poco con la muleta dió buenos pases. Con un estoconazo que asomó por la bolilla del codillo, tumbó á su primero. Hubo petición de oreja, que no se consiguió. Al segundo una estocada delantera que bastó, y al tercero, que era el que se *trata sus cosas*, lo despachó con agallas metiéndole el acero por los altos. (*Muchas palmas*.)

La corrida, en general, sin grandes atractivos.

Los subalternos no merecen que se consignen sus nombres; *Coriano* picó bien.

—*La corrida regia*.—Con motivo de la venida del Rey á Granada, la empresa ha organizado para el 28 del actual una corrida de toros, en la que estoquearán seis de Ibarra (hoy *Parladé*), los espadas Rafael Molina, *Lagartijo chico*, y Ricardo Torres, *Bombita chico*.—J. RODRIGO.

Badajoz.—3 de Abril.—La corrida de inauguración en ésta ha sido un verdadero desastre y una poca previsión por parte de las autoridades, que debieran evitar de antemano escándalos como el que reseño.

Varios individuos de aquí, constituidos en empresa, organizaron para dicho día una novillada, á cuyo efecto compraron cuatro toros al ganadero portugués Sr. Conde de San Martín, y contrataron al novillero Faustino Posada, que había de alternar con otro apodado *el Fresco*.

Los toros tenían más de cinco años, eran grandes, de libras, cornalones y con la agravante de estar toreados y saber más que los mismos lidiadores, lo cual constituye una verdadera ignominia por parte de los organizadores, pues á principiantes no se les echa nunca esa clase de ganado, que seguramente rechazarían nuestras actuales lumbreras.

Como reses toreadas, no arrancaban más que para coger, así que pasamos una tarde inquieta y de sobresaltos continuos. Los muchachos estuvieron trabajadores y valientes, pues si les entra el pánico van los cuatro toros al corral; de manera que no pudieron hacer más que matar como Dios les dió á entender aquellos criminales encornados. Posadas fué cogido varias veces sin consecuencias para el físico, y sí para el flamante terno verde y oro que vestía, que quedó casi destrozado. *El Fresco* también anduvo toda la tarde por el suelo y resultó con varios varetazos y la rotura completa de la taleguilla. Los dos picadores, únicos que actuaron, Antonio Feria y *Librero*, obtuvieron varetazos, por fortuna de poca importancia. El último toro, el más grande y resabiado, saltó al callejón diez veces y fué retirado al corral á petición del público, y para evitar una posible desgracia. El presidente, por no ser menos, precipitó la suerte de varas y las de banderillas, habiendo cornúpeto que llegó á la muerte con tres refilonazos y dos pares de banderillas. En fin, un verdadero escándalo en el que, á mi juicio, no tuvieron culpa los

muchachos que, aunque ignorantes, estuvieron temerarios con aquellas reses inlidiabiles por todos conceptos.—MANOLO.

—=—

Bilbao.—3 de Abril.—Se lidiaron seis novillos de Villamarta por los espadas *Campitos*, *Cocherito de Bilbao* y *Bienvenida chico*, por haber sufrido una cogida en Madrid Manuel Mejía, que era el espada contratado.

El ganado resultó flojo, siendo fogueado el tercer novillo.

Campitos quedó bien en el primero y regular en el cuarto; *Cocherito de Bilbao*, desgraciado en el segundo, bien en el quinto y superior con los palos en este novillo; *Bienvenida chico* ignora todavía mucho, y sólo diremos de él que estuvo muy afortunado al matar.

—4 de Abril.—De los novillos—ó lo que fueron—de Conradi lidiados en esta corrida, dos fueron retirados al corral por... ¡imposibles!; los demás merecieron ser fogueados á medias con los toreritos... ¡Qué *asaura* tuvieron todos!

Figuraban en el cartel los mismos espadas de la tarde anterior, y sólo *Cocherito de Bilbao* pudo salvarse de aquel horrible naufragio.

Las faenas de *Campitos* y *Bienvenida chico*—sobre todo las de éste—resultaron de lo peor que darse puede; nos abstengamos de molestar con su descripción á los lectores, porque la salud es lo primero.

¡Buen principio de temporada!

—=—

Tolosa (Guipúzcoa).—El día de Pascua se celebró en el circo taurino de esta villa una becerrada, en la que tomaron parte varios distinguidos jóvenes, entusiastas aficionados al arte de los Romeros.

Se lidiaron tres becerros embolados, de los señores Hijos de Beriaín, vecinos de Calahorra, que resultaron muy bravos, codiciosos, de regular empuje, llegando á la muerte, los lidiados en primero y tercer lugar, con ideas *non sanctas*, y muy nobletón el segundo.

Nicasio Bastarrica pasó de muleta al primer becerro con tres naturales, sufriendo varias coladas y viéndose obligado á tomar el olivo en más de una ocasión. Arreo dos estocadas atravesadas, entrando con enjundia, y descabelló al segundo intento.

El joven se ganó muchos aplausos, habanos y un rico estuche con una pitillera y fosforera de plata, regalo del diputado provincial D. José de Elosegui.

Hipólito Guimón trasteó al segundo con cinco naturales buenos, librándose con vista y habilidad de las inesperadas acometidas del becerro. Cinco pinchazos, dos de ellos buenos, fueron *asaz* suficientes para que el puntillero, José Bastarrica, ejerciera sus funciones. Acertó á la primera.

Hipólito cosechó aplausos y vegueros.

José Elorza, cuando peroraba delante de la presidencia y se disponía á dar cuenta del tercer becerro, éste le acometió por detrás y le volteó, dejándole de espaldas en el callejón, pero sin consecuencias desagradables que lamentar. Prosiguió su brindis inte-

rrumpido y con coraje buscó á su enemigo, dándole un pase natural y sufriendo por segunda vez un revolcón aparatoso junto á las tablas. Desconfiado el chico con tanta paliza, aprovechó la primera ocasión y atizó un pinchazo hondo. Siguió á éste otro, y el becerro se acostó.

Bastarrica (J.) acertó con la puntilla á la primera. Elorza obtuvo aplausos y vegueros.

Los varilargueros, que eran los jóvenes Agustín Martija, Ramón Brau y Juanito Marquet, agarraron, en varias ocasiones, lo alto del morrillo y demostraron ser excelentes jinetes.

Los banderilleros Lorenzo Ercilla, Simón Ansa y Manuel Echániz, cumplieron su cometido á la perfección. Ansa dió el salto de la garrocha con limpieza, ganándose el chico su *miaja* de ovación. Ecnániz demostró tener muchas facultades. Clavó pares cuadrando en la misma cabeza y saliendo limpio de la suerte. Ercilla se ganó también su ovación al prender medio par *superior*... en el hocico, al segundo becerro.

¿Y José Bastarrica? Que estuvo muy barbián y que no haría mal papel en la cuadrilla de algún espada de *campanillas*.

La presidencia, encomendada al simpático joven Innocencio Huarte, estuvo acertada. Mi enhorabuena, y lo mismo digo á Segundo Marquet, que hizo de alguacillito.

La concurrencia que asistió á la fiesta salió muy complacida de ella, y no escatimó sus aplausos á los jóvenes lidiadores. Estos, á su vez, estuvieron trabajando y procuraron agradar al público. ¡Vaya si lo consiguieron!

Mi sincero y modesto aplauso á los organizadores de la becerrada y á los que en ella tomaron parte.

Sólo me resta decirles: ¡que se repita!—CHASO.

—=—

Narbonne (Francia).—3 de Abril.—Los diestros Dander y *Carita* lidiaron novillos del país, pertenecientes á la vacada de Mr. Blanc.

El ganado resultó bien presentado y bravo; los matadores fueron muy aplaudidos en todo y con los palos se distinguieron Doble y Madroñal; bregando, *Romerito*.

El matador Dander fué cogido á la salida de un quite por el segundo novillo, y pasó á la enfermería con un varetazo que le impidió continuar toreando, por lo que *Carita* cargó con el peso de la función.

El banderillero *Gordito* también sufrió un puntazo del cuarto que, afortunadamente, no revistió gravedad.—L. G. LANGÉ.

—=—

Burdeos (Francia).—12 de Abril.—Las corridas celebradas en la plaza nueva de esta importante población francesa los días 3 y 10 del actual, con ganado de Oñoro en la primera y los diestros *Jerezano* y *Segurita*, y toros de Miura para Montes y *Chico de la blusa* en la última, resultaron dos fracasos tremendos, tanto por las reses como por los diestros, y dispensamos á nuestros lectores el mal rato de hacerles conocer la serie de desastres que en una y otra fiesta hubimos de presenciar, y que deseamos no se repita, para bien de la afición.—IN FERN.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

